

## REFLEXIÓN PARA UN CAPÍTULO GENERAL

### ¿Algo que aprender de los bichos?



Me considero una persona observadora aunque mi maestra de novicias siempre me recriminaba diciéndome que pasaba por la calle sin ver, se refería que aunque cada día pasara por delante de alguna tienda para ir a clase, cuando ella me comentaba algo de ésta, yo simplemente ignoraba su existencia. Pero no creo que ser observadora, y ser despistada, o como dicen ahora los jóvenes, despistada no lo otro, esté reñido.

Me gusta observar en el metro, en el autobús, por la calle, cómo la gente se relaciona, aunque por desgracia mi experiencia me dice que el mayor contacto entre las personas hoy es a través de sus aparatos tecnológicos, móvil, tablet...; es curioso que incluso los jóvenes que van en grupo se centran en mirar la pantalla del teléfono y apenas si intercambian palabra.

Hoy hacía un día bellissimo, un día de primavera, y aproveché el sol para sentarme unos minutos en un jardín. Apenas me senté vi cómo una hilera de hormigas venían hacia mí, instintivamente intenté evitar que se me acercaran poniendo en medio mi zapato, ¿creéis que se rindieron, que dieron marcha atrás?, obviamente no, buscaron nuevas rutas, sortearon el obstáculo una y otra vez hasta cumplir con su objetivo. Y en ese momento pensé que es mucho lo que tenemos que aprender de las hormigas.

En estos días cercanos al Capítulo general he percibido distintas actitudes de parte de las hermanas, alguna muy derrotista y negativa, “será más de lo mismo”, “nada cambiará porque siempre van las mismas”, “estoy cansada siempre de tirar del carro”. Y sentí que las hormigas nos estaban dando una lección, no se dan por vencidas, son tenaces, tienen un gran sentido de pertenencia a su especie, saben cómo saltar los obstáculos para llegar a su meta, por el camino van recogiendo cuanto luego les servirá, trabajan en equipo, y ¿sabéis que la base de la organización de las hormigas es la especialización? Cada una tiene sus propias obligaciones. Dentro del comportamiento social de las hormigas existe la jerarquía, es decir que hay quien manda o mantiene el orden y los demás obedecen. Existe una gran división de trabajo especializado. Cuando la que guía el hormiguero descubre la nueva ruta para llegar a su meta, las demás la siguen, confían en su líder.

En la película “los bichos”<sup>1</sup> se reflejan algunas de las actitudes que creo podrían sernos muy útiles de cara a nuestro Capítulo general: “Rodear los obstáculos y buscar nuevas vías para llegar a la meta, infundir confianza en las más desconfiadas, reconocer el trabajo bien hecho, trabajo en equipo, apertura al cambio siendo fieles a las tradiciones, no acumular más de lo necesario, lo que lleva a confiar en la providencia, el principio de subsidiariedad, es decir no recurrir a la autoridad superior en lo que puede resolver aquella inferior, espíritu de motivación y liderazgo,...”.

<sup>1</sup>El film muestra cómo se organizan y trabajan en equipo las hormigas para defenderse de un grupo de saltamontes que asalta cada verano la colonia de hormigas, para apoderarse de las provisiones que han recogido durante el invierno.

Una de las frases del film que atrajo mi atención es ésta “**se requerirá la participación de todos para hacer de nuestro plan una realidad**”. Pienso que esto podría ser el slogan de un Capítulo general, si tenemos claro que el bien común debe prevalecer sobre los intereses particulares, si realmente queremos discernir los signos de los tiempos, descubrir qué nos pide hoy la humanidad doliente.

Si queremos participar en la construcción de un mundo más justo y más humano, solamente lo conseguiremos con la participación de todas las hermanas, no todas por igual, pero sí todas activamente cada una desde su condición y responsabilidad, cada una aportando su pedacito de verdad porque como dice Santo Tomás, “toda verdad la diga quien la diga viene del Espíritu Santo”. Nadie es poseedor de la Verdad, todas tenemos un pedacito de verdad”, y la Verdad se construye entre todas. En palabras de San Agustín: la Verdad no es mía ni tuya, para que pueda ser tuya y mía.

Una hormiga.



## RENOVACIÓN



Queridas hermanas que Dios os Bendiga.

Primero quiero dar gracias a Señor, por su misericordia y bondad y la confianza en la ayuda de la Virgen María, pude decir ' Sí ' en mi quinta renovación el día 2 de Marzo de 2019. También agradezco a mí Instituto, a la Provincia y a todas las hermanas que están lejos y cerca por su acompañamiento, oración... Por supuesto no olvido dar gracias a mi comunidad por aceptarme como soy, su ayuda, compañía, comprensión y todo lo que de ellas puedo aprender y la ayuda que recibo en mi camino diario. Gracias a todos.

Sor Magdalena Mu



## EJERCICIOS ESPIRITUALES

**Ávila del 13 al 20 de abril**

**P. Miguel Ángel Medina, op**

# ECOS DEL JUNIORADO



## Una experiencia inolvidable

Un mes es el tiempo en el que viví con las hermanas de la comunidad de León y en que hice una pequeña “misión con sor Celina, otra juniora. Lo que recibí es mucho más que lo que hice. Recibí mucho cariño, amor, alegría y amabilidad de las hermanas. Experimenté que la vejez y la enfermedad, aunque son fuertes, no son tanto como el esfuerzo, la voluntad de superarlos, no son tanto como la alegría, la fidelidad y la entrega en la responsabilidad de las hermanas. Un ejemplo grande que voy a llevar en mi camino. También aprendí a trabajar junto con las hermanas de diferentes edades.

Aunque era poco tiempo, fue suficiente para tener estas experiencias y memorias tan bonitas y emotivas. Pase lo que pase, lo importante es ser fiel, fuerte y feliz. Gracias a Dios por la vida, por la vocación y por el Instituto que nos da oportunidad de experimentar el amor de Dios en diferentes imágenes.

Finalmente, para las hermanas de la comunidad de León, gracias por vuestros silenciosos regalos, sonrisas, mirada cariñosa y oración.

### **Sor Teresa**

Doy gracias al Señor por todo, y también doy gracias a la Provincia por haberme dado una oportunidad para experimentar la vida comunitaria y la misión en la comunidad de León.

Casi un mes estuve en esta comunidad donde todas las hermanas son mayores, pero sus corazones son “jóvenes”. He aprendido muchas cosas de cada una de ellas, como la alegría, la paciencia, la compasión y el aguante. He visto que, aunque tienen problemas de salud, ninguno piensa en su enfermedad, pero viven la vida con entusiasmo y alegría, preocupándose una por la otra y se ayudan mutuamente en la vida comunitaria y la misión, siendo fieles a los actos comunitarios. Como soy más joven en edad y en experiencia, me ha impactado mucho su perseverancia y su fidelidad. Me siento agradecida a la comunidad de León que me ha dado una experiencia significativa sobre la vida religiosa.

Quiero dar las gracias al Instituto, al juniorado internacional por este programa. También a la comunidad de León por vuestra acogida, cariño y palabra de ánimo. Muchas gracias por todo.

### **Sor Celina**

# Evangelización...una tarea

Hace un año, fuimos invitados a participar en unas jornadas de evangelización llamadas *Misión Pucela*. Pensábamos que íbamos a rezar, escuchar unas charlas, y hacer una pequeña representación dramática de la vida de Sto. Domingo como evangelizador por medio de la Predicación. Pero, imagina nuestra sorpresa a saber que también íbamos a salir a la calle para evangelizar, hablando con la gente e invitarlos a entrar en la Basílica de la Gran Promesa, el centro control la misión. ¿Nosotras? ¿Las junioras del Juniorado Internacional? ¿Con nuestro español torcido? ¿Cómo? Pero nuestros compañeros españoles nos acompañan enseñándonos cómo acercarnos a la gente y establecer una conversación con ellos para anunciarles la Buena Nueva. Así comenzó nuestra colaboración con el Equipo de Nueva Evangelización aquí en Valladolid.

Este año hemos participado de nuevo en la *Misión Pucela* ( 8 y 9 de marzo). Salimos a la calle para evangelizar y asistimos a una mesa redonda ecuménica tratando del porqué y cómo evangelizar. También pudimos compartir nuestras experiencias en este campo y compartir ideas y técnicas de evangelización en unos talleres.

En realidad, no hay una formula fija que puedes usar en la calle para convencer a la gente que Dios los ama y que la Iglesia los espera con acogida. Cada situación es diferente, igual que las reacciones que recibimos desde el rechazo hasta alegría. Lo seguro es que merece la pena sembrar el Amor de Dios, que da vida y esperanza.

## Sor Belinda

Una vez más participamos con la Iglesia de Valladolid en la Evangelización. Vietnam no es país católico por eso no tenemos oportunidades para salir a la calle y evangelizar como aquí. Esta actividad me ayuda a imaginar cómo sería la evangelización en los primeros tiempos del cristianismo.

Yo encontré muchos tipos de respuesta. Algunos nos recibieron con alegría y estuvieron muy amables con nosotras, otros se sorprendieron porque somos de fuera, otros no quieren hacer caso o buscan otra calle para huir, algunos al principio mostraron la cara “de pocos amigos”, pero después de un diálogo estaban más abiertos. Ellos nos preguntaron muchas cosas sobre nuestra fe en Jesucristo. Cuando regresé a casa sus caras y sus preguntas todavía quedaban en mis pensamientos: “Si tengo fe en Dios, ¿qué me dará?” , ...”yo tengo fe en Dios, pero ¿por qué no cura mi enfermedad?” ... etc.

Esto es una oportunidad para profundizar en mi fe, me hace recordar lo que San Pedro dijo en su carta: “En vuestros corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza” (1 Pr 3,15)

Es verdad, pase lo que pase nunca dudéis el amor de Dios que murió por nosotros, él hizo con toda manera, y muchas veces solo quiere decir que nos ama tanto. Pero a veces, los dolores y los sufrimientos que nos impiden a ver su amor.



Una cosa más interesante que experimenté yo en aquellos días es que a mí no me gustaba nada *las hojas que tenemos que dar a la gente en la calle* porque yo pensaba eso es como los de los “marketing”, pero en esta ocasión cambié el pensamiento por un señor que encontré. Él estaba tomando sol, yo le dije que “como nuestro cuerpo necesita sol, también nuestra alma necesita a Dios”. Él me miró, sonrió y me dijo: “Yo soy católico, pero solo voy a misa los domingos por costumbre... y no tengo más interés sobre estas cosas”. Después él mostró mala cara con nosotras y no quiso escuchar más. Yo le dije: “Si quieres, esta noche hay adoración en el Santuario. Te invitamos a estar con el Señor en tiempo de cuaresma.” y le di una hoja en la que había una imagen de Jesús y la frase: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso...” Después de marcharme, yo le miré desde lejos y he visto: *Él estaba leyendo esta hoja y miraba hacia el cielo, pensando algo....*

Esta imagen me da mucha esperanza, tal vez algo ha tocado su corazón. Por eso cuando nos encontramos con la gente, aunque nos rechacen, les damos esta hoja y les decimos que Dios les ama. Somos enviados, solo sembramos las semillas y Dios las hará a crecer.

**Sor Faustina**

